

Septiembre 5/2003

PARALELOS ENTRE DINERO Y PODER

Por Agustín Saavedra Weise

La relación comparativa entre el dinero y el poder no es nueva. Ya fue explicada hace tiempo por el gran cientista político Karl Deutsch. Es bueno, en todo caso, repasar estos conceptos tan claros y elementales, sobre todo ahora cuando la clase política dicen que se encuentra "devaluada", lo que de por sí también tiene un claro contenido monetario...

Como es sabido, el dinero es el medio general de cambio en todas las sociedades medianamente sofisticadas en sus sistemas económicos y que ya no posibilitan el primitivo trueque. Asimismo, el dinero sirve como reserva de valor, genera pautas de consumo y es el activo líquido por excelencia.

Es posible considerar al poder como una suerte de divisa o de dinero, como un peculiar medio de intercambio entre el sistema político y los demás sistemas de la sociedad global. También es posible cuantificar el poder aunque no con exactitud, pero podrían confeccionarse planillas de votantes, partidarios, armamentos disponibles y variedad de mecanismos de apoyo e intensidad, para intentar tener una gruesa medida del poder sin la precisión, claro, con que los bancos centrales establecen la oferta monetaria pero sí como algo aproximado.

Así como el gasto de dinero sin inversiones adecuadas puede transformar al más grande de los millonarios en un pobretón, aquel político que olvida que su poder es una especie de moneda y realiza ingentes "gastos políticos" sin reinversiones y ahorros de la misma naturaleza, tiene sus días contados. Muchos casos son reveladores; más de un político, por olvidar esta analogía entre poder y dinero se ha quedado sin poder, después de dilapidarlo en usos imprudentes.

El concepto del poder y la noción de sanciones probables, nos lleva a ver -según Deutsch- que el prestigio es al poder, lo que el crédito es al dinero efectivo y la fuerza física sería al poder, lo que el oro es al papel moneda como respaldo. Estas semejanzas son interesantes y las vemos en la vida real. Los bancos tienen la práctica universal de prestar más dinero del depositado, basados tanto en el llamado "multiplicador bancario" como también en la confianza del público, ya que no todos los ahorristas aparecerán al mismo tiempo en la ventanilla a pedir su plata. Del mismo modo, los gobiernos diversifican su

acción en muchos campos, confiando en que mayoritariamente habrá obediencia voluntaria de la población.

Si hubiera una corrida total hacia el banco en busca de dinero por parte de los depositantes, la entidad -aunque fuera muy solvente- quebraría. Si todos desobedecieran simultáneamente los actos del gobierno, éste se derrumbaría irremediablemente. Es por eso que el oro y la fuerza -en sus respectivos contextos- son eficaces como controles de deterioros. Si los ahorristas ven llegar camiones de oro al banco, presumirán que es sólido y probablemente ceda el pánico, salvando a la institución financiera del colapso. Si todos los ciudadanos desobedecen, es posible que la presencia de tanques, soldados y policías, restablezca el orden aunque, por supuesto, también puede darse el caso contrario y ya entraríamos en una revuelta contra el gobierno, por pérdida de su dinero político (el poder).

Si, dinero y poder son desde ya diferentes, pero a su vez vemos que existe un paralelo interesante entre ambos y hasta se complementan en determinados casos.

-----00000000-----